



---

*Ing. : Federico EMILLANI*  
*(13 de julio de 1944 – 9 de octubre de 2004)*

---

Tarea difícil es reducir a un espacio limitado, el panorama general que ofrece la frondosa nómina de actividades, sin obviar ninguna en desmedro de la otra, como es la desempeñada por el Ingeniero Federico Emiliani.

Su vida quedó trunca en pleno desarrollo de su quehacer científico y docente, que ejerció incansablemente.

Nacido en Imola, ITALIA, llegó a nuestro país a los 5 años de edad, integrando la familia del Dr. Ezio Emiliani, destacado científico contratado por la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Nacional del Litoral.

Radicado en Santa Fe, aquí transcurrió su vida, aplicada tanto a su formación académica como a su familia, brillantemente conformada.

Tal vez, la influencia de su padre fue señera de su ruta, ya que desde su infancia lo sumergió en el mundo de su laboratorio, en el ímprobo intento de distraerlo de otras atracciones (travesuras infanto-juveniles).

Superada la etapa de "enfant terrible", mientras iba afrontando y superando las implicancias de un nuevo hábitat, nuevo idioma, instrucción de sus primeros años, inició su derrotero justo hacia su meta definitiva.

A los 23 años adoptó la ciudadanía argentina y a los 26 se graduó como Ingeniero Agrónomo, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional del Litoral.

Desde mucho antes, a los 20 años, se inició como ayudante de investigación en el Departamento de Bioedafología del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe. Allí, con el asesoramiento paterno, orientó sus primeros pasos hacia el difícil camino del conocimiento, especialmente sobre los temas que habrían de preocuparlo, y ocuparlo, durante toda su vida. En sus comienzos experimentó y dedicó sus afanes a la investigación microbiológica aplicada a suelos, para, mas adelante, proyectar generosamente su dedicación a la microbiología acuática. Ellas fueron motivo constante de perfeccionamiento, tanto en la aplicación de metodologías de laboratorio (cultivos, identificación, recuentos, etc.) como técnicas de muestreo, ensayos "in situ", tanto en suelos como en aguas quietas y corrientes y hasta en organismos vivientes superiores.

Se inició indagando la flora microbiana de los suelos de la Provincia de Santa Fe, pero pronto orientó sus investigaciones hacia diversos cuerpos de agua del país y del exterior: en España Lago Vila y Embalse de Sau, y en Argentina el lago Futaleufú, Río Pilcomayo, cuenca inferior del Río Salado, cauce principal y cursos secundarios en el valle aluvial del río Paraná Medio, lago del Parque General Belgrano de Santa Fe y otros.

*(Cont. Pág 14)*



*(Continuación de página 6)*

También incursionó en el campo de la bacteriología asociada a la vida animal (aves silvestres, ganado vacuno, batracios y peces).

De tal modo, su producción científica fue frondosa en libros, artículos de investigación, de síntesis, de divulgación, comentarios bibliográficos y numerosos informes y memorias que revistas científicas nacionales y extranjeras difundieron.

Paralelamente, dirigió la formación de recursos humanos: becarios, pasantes, tesis doctorales y participó en programas de investigación. También actuó como jurado de tesis doctorales y concursos docentes.

Además, contaron con su colaboración diversas revistas científicas: Asociación Argentina de Microbiología, Asociación de Ciencias Naturales del Litoral, Facultad de Ingeniería en Ciencias Hídricas (U N L), Museo Provincial de Ciencias Naturales F. Ameghino (Santa Fe), Ciencia del Suelo (Bs. As.) Limnobiós (Berisso, Bs. As.), Biología Acuática (La Plata), Naturalia Patagonia (Comodoro Rivadavia), Revista Científica Agropecuaria (E. R.), Ciencia y Tecnología (Misiones), Aquatica (La Plata) y Natura Neotropicalis (Santo Tomé, S. Fe).

Merece especial mención en este rubro, la Revista de nuestra Asociación de Ciencias Naturales del Litoral, hoy Natura Neotropicalis, a la que dedicó afanes y espacios de su tiempo útil, no sólo como colaborador con sus artículos científicos, sino ejerciendo el cargo de Director durante la edición de las Revistas Nº 3 (1972) hasta la Nº 17 (1986). Con ella inició intercambio con otras instituciones científicas nacionales y extranjeras, dando origen a la biblioteca de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral.

Por último, no está demás incluir en esta mención de su vida, el comentario infaltable: paralelamente a su desempeño como investigador y docente continuó actualizando su capacitación hasta el fin de sus días, con énfasis en innovaciones sobre técnicas de laboratorio y expresión de resultados mediante métodos de estadística y computación. Para ello asistió a diversos cursos de perfeccionamiento en el país y en el exterior.

Así, con su paso cansino, su amplia sonrisa y su tonada compradora, siempre dispuesto al diálogo, se fué un día, sin previo aviso. Aunque su ausencia se advierte, no podemos decirle adiós: siempre estará presente.

Y para él, este mensaje con el cual se nos adelantó uno de sus amigos del alma (Luis Kieffer): "Chau, gringo, te vamos a extrañar".

*Hetty Bertoldi de Pomar.*